

Estilos de encuadre en el discurso político español progresista: la oratoria de Pedro Sánchez y Yolanda Díaz

Framing styles in progressive Spanish political discourse: The oratory of Pedro Sánchez and Yolanda Díaz

Resumen

El objetivo del presente artículo es constatar las posibles diferencias de estilo discursivo entre dos líderes del espacio político progresista español (Yolanda Díaz, de Sumar, y Pedro Sánchez, del Partido Socialista Obrero Español), a partir de un modelo de encuadre discursivo de base cognitivista, en el que se contemplan nueve variables (nueve estrategias) pragmáticas. La hipótesis de partida asume dos premisas. En primer lugar se propone que, pese al borrado de diferencias entre géneros y registros propiciado por la eclosión populista del cambio de siglo (“democratización del discurso” según Fairclough) y comprobado en la última década, el ecosistema comunicativo público actual permite mantener las diferencias entre géneros; con esta premisa, se analizan datos de ambos líderes procedentes de tres contextos distintos. En segundo lugar, puesto que el análisis del discurso político populista focaliza especialmente líderes y partidos ultraconservadores, asumiendo que son quienes más recurren a estos rasgos (baja referencialidad, personalismo/hiperliderazgo, frivolidad, énfasis expresivo-emocional), se pretende comprobar hasta qué punto el discurso de dos gobernantes pertenecientes a partidos progresistas utiliza tales recursos y, de hacerlo, en qué medida es posible constatar diferencias entre los dos. Con este planteamiento general como punto de partida se seleccionaron datos pertenecientes a los dos líderes, y procedentes de tres ámbitos de uso: discurso parlamentario emitido en el Congreso de los diputados (corpus P), mítines pre-electorales (corpus M) y mensajes publicados en los perfiles de la red social Twitter (corpus T). La metodología utilizada es la propia del análisis del discurso, centrando la investigación en las diferentes estrategias discursivas de encuadre y sus correspondientes categorías gramaticales o discursivas; se recurre además a dos tipos de software (Lingmotif para el análisis de la expresividad, y Sketch Engine para el análisis más gramatical). En las estrategias enunciativas encontramos, para ambos líderes, un predominio de la expresividad neutra o positiva y una referencialidad de notable densidad (mayor en Sánchez que en Díaz), cuyas mayores frecuencias léxicas corresponden a *país* y *España*. Las estrategias de encuadre textual confirman la prioridad de los temas políticos y una

Autoría

BEATRIZ GALLARDO PAÚLS

Universitat de València, España

beatriz.gallardo@uv.es

<https://orcid.org/0000-0001-6023-3947>

Para citar este artículo:

Gallardo Paúls, B. (2025). Estilos de encuadre en el discurso político español progresista: la oratoria de Pedro Sánchez y Yolanda Díaz, *ELUA*, 43, 137-159.
<https://doi.org/10.14198/ELUA.26136>

Recibido: 13/10/2023

Aceptado: 31/01/2024

Financiación: este trabajo se incluye en el proyecto competitivo *PRODISNET 2: Procesos discursivos en internet: desplazamientos enunciativos y efectos hiperbólicos en el discurso político*, Ref. RTI2018-093523-B-I00, del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Conflicto de intereses: la autora declara que no hay conflicto de intereses.

© 2025 Beatriz Gallardo Paúls



Licencia: este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

presencia notable de esquemas argumentativos (en ocasiones falaces). Las estrategias interactivas muestran la mayor diferencia entre ambos líderes, pues Sánchez da más presencia discursiva a los oponentes políticos que Díaz, mientras esta recurre mucho más a los usos de primera persona. Los resultados confirman que el discurso parlamentario muestra un ámbito referencial estrictamente político (predominio del *logos*), frente a los mítines y las redes sociales (más importancia de *pathos* y *ethos*). Por lo que se refiere a las diferencias de encuadre en los discursos de ambos líderes, es posible identificar discursivamente dos tipos distintos de liderazgo, cuya mayor diferencia es de intensidad.

Palabras clave:

Español; discurso político; encuadre; géneros discursivos; perspectivización; populismo; Pedro Sánchez; Yolanda Díaz.

Abstract

The aim of this paper is to establish the possible differences in discursive style between two leaders of the Spanish progressive political space (Yolanda Díaz, from the political party Sumar, and Pedro Sánchez, from Partido Socialista Obrero Español), based on a cognitive discursive framing model; nine pragmatic variables (nine strategies) are considered. The starting hypothesis departs from two premises. First of all, it is proposed that, despite the erasure of differences between genres and registers brought about by the populist outbreak at the turn of the century (“democratization of discourse” according to Norman Fairclough) and proven in the last decade, the current public communicative ecosystem allows differences between genders to be maintained; upon this premise, data from both leaders elicited in three different contexts are analysed. Secondly, since the analysis of populist political discourse focuses especially on ultraconservative leaders and parties, assuming that they are the ones who most resort to these traits (low referentiality, personalism/hyper-leadership, frivolization, expressive-emotional emphasis), this study attempts to unveil to what extent the speech of two progressive leaders uses such resources and, if so, to what extent is it possible to ascertain differences between the two. With this general approach as a starting point, data belonging to the leaders were selected, from three areas of use: parliamentary speech delivered in the Congress of Deputies (corpus P), pre-electoral rallies (corpus M) and published messages in the profiles of the Twitter social network (corpus T). The methodology used is that of discourse analysis, focusing on the different discursive framing strategies and their corresponding grammatical or discursive categories; two types of software are also used (Lingmotif for the analysis of expressivity, and Sketch Engine for grammatical analysis). In the enunciative strategies we found, for both leaders, a predominance of neutral or positive expressiveness and a remarkably dense referentiality (greater in Sánchez than in Díaz) whose highest lexical frequencies correspond to country and Spain. The textual framing strategies confirm the priority of political themes and a notable presence of argumentative (sometimes fallacious) schemes. The interactive strategies show the greatest difference between both leaders, as Sánchez gives more discursive presence to political opponents than Díaz, while the latter resorts much more to the use of the first person. Our results confirm that the parliamentary discourse shows a strictly political referential environment (predominance of *logos*), compared to rallies and social networks (more importance of *pathos* and *ethos*). Regarding the differences in framing in the speeches of both leaders, it is possible to discursively identify two different types of leadership, the major difference being in their intensity.

Keywords:

Spanish; political discourse; framing; discursive genres; perspectivization; populism; Pedro Sánchez; Yolanda Díaz.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

1.1. El discurso político del siglo XXI

El auge de los populismos en la esfera pública del cambio de siglo facilitó un discurso

político caracterizado por la indefinición de varias de las características que podrían considerarse canónicas en etapas previas. El concepto de *democratización*, que había sido previsto por Fairclough (1992) como uno de los rasgos fundamentales del discurso del



siglo XXI, afecta a múltiples dimensiones del discurso, de tal manera que durante las dos primeras décadas de los años 2000 hemos asistido al progresivo borrado de diferencias entre las variables del hecho comunicativo. Por ejemplo, al ignorar las diferencias entre emisores, todas las opiniones se igualan en importancia y desaparece la *auctoritas* tradicional, de manera que el ‘influyente’ desplaza la voz del experto; cuando el borrado de diferencias se da entre registros o entre contextos, observamos que las variedades formales, más apropiadas para el discurso parlamentario, retroceden ante el avance de los coloquialismos y el habla informal, o que el Congreso puede servir de escenario a discursos hiperbólicos cuando no directamente groseros e insultantes (Van Dijk 1998; Sobieraj & Berry 2011; Gallardo Paúls 2018). Por efecto de este tipo de procesos niveladores se ven afectados los pactos de veracidad instituidos en las sociedades occidentales desde la época ilustrada; las diversas manifestaciones de lo que se dio en llamar *post-verdad* (errores, bulos y libelos; Derakhshan & Wardle 2017, p. 7), y la consiguiente indiferencia entre verdad y falsedad, suponen posiblemente la manifestación más grave y de más impacto en la esfera pública. Todos estos fenómenos constituyen verdaderos *desplazamientos discursivos* (Gallardo Paúls 2018), en virtud de los cuales el discurso político parece desnaturalizarse y convertirse en otra cosa, un discurso más pseudopolítico que político (Gallardo Paúls y Enguix Oliver, 2016). Su consecuencia más evidente se relaciona con la extrema polarización de las sociedades y con el asentamiento de una opinión pública radicalizada, insensible al matiz, más dispuesta al enfrentamiento que al consenso.

Por supuesto, la democratización no es el único factor que propicia estos cambios, y concurren otros fenómenos bien conocidos en la sociología y los estudios culturales, como el personalismo de los partidos políticos, la pérdida del valor movilizador de las ideologías, el cinismo frívolo y espectacularizante de los medios de comunicación, la mercantilización del discurso, el llamado “giro emocional” o la digitalización (Bell 1960; Fairclough 1992; Karvonen 2010; MacKuen et al. 2010; Marcus

2000; Marcus et al. 2000; Bimber 2014; Rhodes-Purdy & Madrid 2020; Madrid 2023). Tales procesos culminan en la década de 2010 con el discurso político que han representado figuras internacionales como Donald Trump o Jair Bolsonaro, y acontecimientos como el Brexit. Sin embargo, se diría que en torno a 2020 es posible encontrar algunas señales —tenues— de un cambio de orientación en el tipo de liderazgos que resultan premiados por el voto ciudadano. Junto a la devastadora pandemia del SARS-COVID-19 (cuya gestión comunicativa desde la OMS puede considerarse en sí misma un alegato a favor de la ciencia y la razón), el año 2020 supuso la victoria de Joe Biden frente a Donald Trump, y en 2022 y 2023 asistimos a las (ajustadas) reelecciones de Lula da Silva en Brasil, Macron en Francia o Musk en Polonia. Estos movimientos, con todo, no permiten hablar de un cambio claro de tendencia; por ejemplo, Italia dio la victoria electoral al partido ultraderechista Fratelli d'Italia, en septiembre de 2022 (Giorgia Meloni), y el ultraderechista Viktor Orban preside Hungría (con interrupciones) desde 1998.

En este contexto, y en términos generales, el análisis de los discursos políticos de la aldea global parece registrar un progresivo distanciamiento entre los discursos alineados con ideologías neoconservadoras o ultraderechistas y los discursos pertenecientes a posturas políticas de centro o de centro-izquierda, de tal manera que el análisis de los discursos populistas destaca especialmente por referencia a los primeros (March 2017; Marcus 2000; Donà 2022; Oñate, Pereira y Mo 2022; Morán 2023). Para completar el *continuum* discursivo que podría establecerse entre las diferentes opciones políticas es preciso matizar que los movimientos y partidos más asimilables a la izquierda radical también recurren a retóricas populistas (Kioupkiolis 2016; Arroyas & Pérez 2016; Franzé 2017; Katsanbekis & Kioupkiolis 2019; Alcaide 2019), pero su eco mediático es considerablemente menor que el de los partidos ultraconservadores, uno de los diversos factores que explican que la bibliografía focalice más los partidos de ultraderecha.

Aunque el concepto de populismo puede abordarse desde diversas perspectivas teóricas,



la bibliografía atribuye unos rasgos específicos al discurso político populista (Weyland 2001; Jagers & Walgrave 2007; Charaudeau 2008, 2009; Hawkins 2009; Poblete 2015; Gallardo Paúls 2021c), entre los que destacan: una descripción catastrofista de la realidad, que por lo general enfrenta al “pueblo” con unas élites culpables; la identificación de un líder carismático y salvador, que mantiene una relación no mediatizada y de abajo-arriba con el pueblo (“la gente”, “los patriotas”, “la España que madruga”); una mirada nostálgica a un pasado patriótico mitificado; la exaltación de los afectos y la emotividad, especialmente mediante el encuadre léxico; una referencialidad baja que facilita la ambigüedad y alienta la heterogeneidad ideológica; un énfasis en los valores más que en los conceptos ideológicos. Es importante señalar que esta caracterización genérica, de confluencia de rasgos, caracteriza sobre todo el discurso de partidos radicales que no ocupan una posición de gobierno, es decir, que formulan un discurso reactivo (literalmente *reaccionario*) ante el discurso de gobierno; de ahí la visión catastrofista y, sobre todo, deslegitimadora con la que presenta la realidad. No obstante, aunque nuestro trabajo se centra en dos líderes cuyos partidos gobiernan en coalición (PSOE y Sumar), es posible asumir que algunos rasgos de sus discursos muestran proximidad al discurso populista.

1.2. Objetivos

El presente trabajo, circunscrito al contexto español, se plantea un análisis de discursos pertenecientes a líderes políticos de signo progresista: Pedro Sánchez (Secretario General del Partido Socialista Obrero Español y Presidente del Gobierno) y Yolanda Díaz (líder del movimiento Sumar y Vicepresidenta segunda del Gobierno y Ministra de Trabajo y Economía Social). Nuestra hipótesis de partida asume dos premisas que sirven de fondo conceptual.

En primer lugar se propone que, pese al borrado de diferencias entre géneros y registros al que hemos asistido en las dos últimas décadas, propiciado por la eclosión populista del cambio de siglo —un rasgo que deriva de lo que Fairclough (1992) denominó “democratización del discurso”—,

el ecosistema comunicativo público actual del espacio progresista permite mantener diferencias claras entre géneros; es, por tanto, esperable que los distintos acontecimientos comunicativos, definidos por variables sociolingüísticas y pragmáticas (situación social, ilocutividad predominante, temas, Gallardo Paúls 2023) reflejen un uso diferente de las distintas categorías del encuadre textual, de tal manera que el Parlamento operaría como el centro del discurso político propiamente dicho, mientras las estrategias más populistas de *captatio* se prodigarían más en géneros no institucionales, como el mitin y el tuit, más idóneos para el desarrollo del discurso pseudopolítico.

En segundo lugar, se asume que las técnicas discursivas de la retórica populista que la bibliografía identifica sobre todo respecto a líderes y partidos ultraconservadores (como la baja referencialidad, el fuerte personalismo/hiperliderazgo o el énfasis expresivo-emocional), pueden estar presentes en el discurso de dos gobernantes pertenecientes a partidos progresistas, siendo esperable una mayor presencia en un partido que, como Sumar, procede de una reordenación del espacio de izquierda radical que fue Podemos, frente a un partido como el PSOE, mucho más consolidado en la historia política española, y decididamente situado en posiciones no radicales.

A partir de estas premisas, nuestro objetivo en este artículo es también doble. Utilizando diversos textos pertenecientes a los líderes progresistas españoles Pedro Sánchez y Yolanda Díaz, procedentes de tres tipos diferentes de acontecimiento comunicativo (el discurso parlamentario, el mitin pre-electoral y los mensajes de Twitter), nos plantearemos, en primer lugar, si es posible observar claras diferencias de registro entre los tres tipos de contexto que avalen la hipótesis mencionada; y, en segundo lugar, si existen diferencias notables en el encuadre textual de ambos líderes/partidos.

2. MARCO TEÓRICO

Nuestro planteamiento teórico conjuga la lingüística de corpus con un modelo de análisis

de lingüística cognitiva que se centra en la noción de encuadre (*frame*). Como sabemos, el encuadre fue inicialmente descrito por Gregory Bateson (1955) como un tipo de conocimiento metacomunicativo que permite a los sujetos interpretar convenientemente las señales recibidas en la interacción; a partir de aquí, la noción experimenta una dispersión creciente que se traduce en su aplicación exitosa a disciplinas tan dispares como la sociología (Goffman 1974), la inteligencia artificial (Minsky 1974) o la lingüística (Fillmore 1976, 1987). En el ámbito del discurso político y mediático, la noción de encuadre ha resultado un concepto clave en la investigación de las cuatro últimas décadas, hasta el punto de que uno de sus más importantes teóricos, Robert Entman, afirmaba en 2009 que la noción era víctima de su propio éxito:

Framing is arguably a victim of its own success. In research practice, it means too much, with scholars applying an unruly mélange of concepts under the framing rubric to a vast array of contexts and issues. Yet, perhaps directed in part by the ready availability of opinion effects data from survey and lab experiments, framing in political communication research also means too little, and focuses too narrowly. Although there are some notable exceptions, most of the framing literature, empirical and theoretical, implies that what matters above all are the effects of single framing messages on individual citizens' opinions about one policy or candidate. (Entman, Matthes & Pellicano 2009, p. 176).

Posiblemente es la obra de Lakoff (1996, 2004) la responsable de introducir el concepto de encuadre en la investigación sobre el discurso político, mediante sus textos de asesoramiento al Partido Demócrata estadounidense. Su planteamiento, sin embargo, resulta reduccionista en la medida en que limita el encuadre al uso de unas u otras palabras: “Todas las palabras se definen en relación a marcos conceptuales. Cuando se oye una palabra, se activa en el cerebro su marco (o su colección de marcos)” (2004, p. 4). Por el contrario, en este trabajo utilizamos un modelo

de análisis del encuadre (Gallardo Paúls 2014, 2021a) que no se reduce al léxico: se identifican nueve estrategias discursivas agrupadas en tres niveles pragmáticos, asumiendo que los marcos conceptuales no solo se activan por el léxico, sino también por otras categorías como, por ejemplo, el tipo de acto de habla, la selección de roles sintácticos o el paratexto; aunque son muchos los autores que han señalado la relevancia de estas categorías —por ejemplo, Wodak (2001) para la selección de sujetos sintácticos, o Entman (1993) para elementos del paratexto—, nuestra propuesta integra y sistematiza todas las unidades lingüísticas que participan el encuadre global. Este enfoque de corte cognitivo-funcionalista permite, por un lado, una visión global de los textos y sus contextos, y, por otro lado, la integración de gramática y pragmática, es decir, de la función de los discursos en sus contextos.

2.1. Las estrategias de encuadre discursivo

El modelo que utilizamos ha sido desarrollado en los últimos diez años y ha demostrado su validez para el análisis del discurso político en diversos trabajos (entre otros, Gallardo Paúls 2014, 2018, 2021 a, b, c, 2022; Mancera y Villar 2020; Villar 2021 a, b; Llamas 2023). A partir de la propuesta clásica de Morris (1938), según la cual el objeto de la pragmática es la relación del lenguaje con sus usuarios, se diferencian tres grandes niveles pragmáticos que se utilizan para la identificación de categorías relevantes en el análisis del discurso:

- un nivel enunciativo, en el que emergen las categorías pragmáticas derivadas de la existencia de un sujeto de la enunciación con cierta intención comunicativa;
- un nivel textual, cuyas categorías pragmáticas derivan de los principios básicos de coherencia, cohesión y conexidad;
- y un nivel interactivo, en que las categorías pragmáticas emanan de los principios de predictibilidad y prioridad (*preference*), determinados a su vez por la inclusión del receptor en la cadena comunicativa contextualizada.



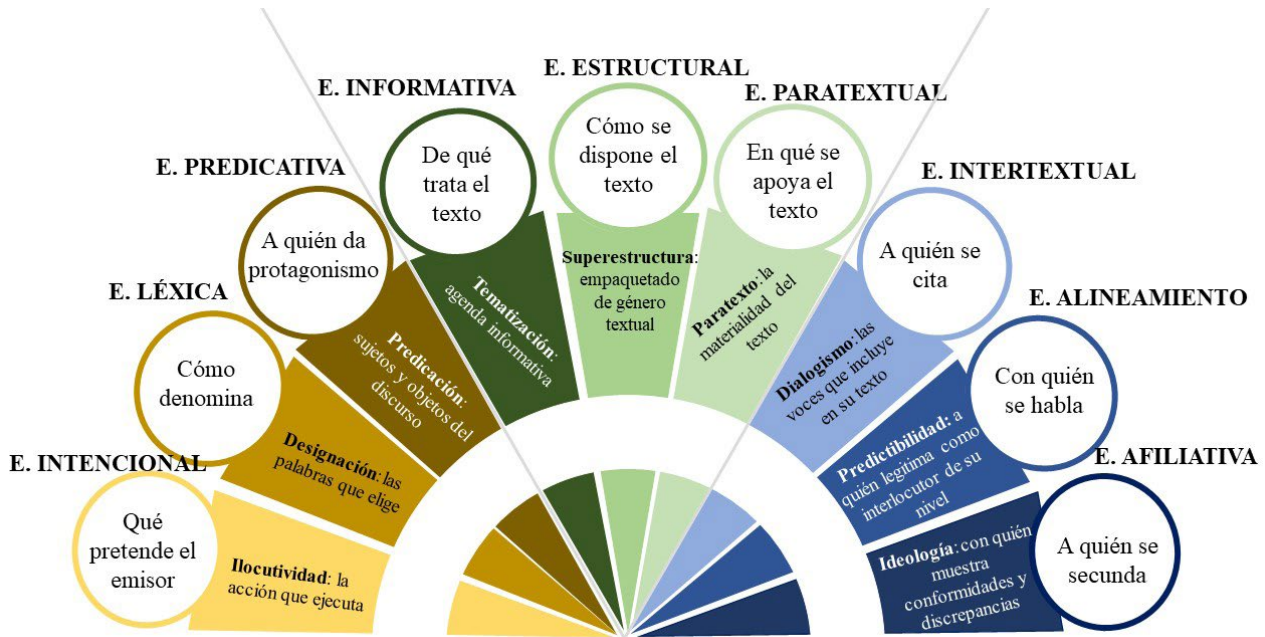


Gráfico 1. Modelo de encuadre textual en abanico.

Estos tres niveles explican la simultaneidad de nueve dimensiones estratégicas en el acto de hablar, a las que recurren los emisores para orientar la interpretación de sus destinatarios. Como puede apreciarse en el Gráfico 1, el modelo despliega en abanico el modo en que las categorías gramaticales y pragmáticas se ponen al servicio de la estrategia comunicativa del emisor, de tal manera que puede considerarse como un desarrollo de la *teoría de la enunciación* de Benveniste (1958, 1970). Así pues, asumimos que todo texto (enunciado) debe analizarse como objeto de una enunciación, ejecutada por un hablante en un acto individual de apropiación del sistema formal de la lengua. Y, puesto que todo hablante deja huellas formales de su enunciación en el enunciado, la primera persona de singular — el “yo” del discurso—, se convierte en el eje de referencia para la interpretación por parte de los receptores, convertidos a su vez en el “tú” de los textos por medio de ese mismo acto de apropiación. Este enfoque coincide con la idea de Searle (1984) según la cual la pragmática supone introducir la intencionalidad en el estudio del lenguaje; de ahí que, como veremos, la ilocutividad de las emisiones sea uno de los elementos más importantes del análisis. Aunque el concepto de estrategia comunicativa es utilizado por

diversos autores (Sal & Maldonado 2009) —por ejemplo en algunos autores de la escuela de análisis crítico del discurso (Reisigl & Wodak 2001; Wodak 2001)—, la perspectiva teórica adoptada nos lleva a un concepto de estrategia más centrado en esa intención comunicativa. Estas son las nueve estrategias:

ENCUADRE ENUNCIATIVO:

- Estrategia intencional: ilocutividad. Tipo de acto de habla que realiza el emisor.
- Estrategia léxica: designación. Elección de unas u otras palabras, rentabilizando la dialéctica denotación/connotación.
- Estrategia predicativa: actancialidad. Elecciones sintácticas, que básicamente afectan al reparto de la actancialidad y la transitividad, cómo se reparten las responsabilidades relacionadas con la acción referida.

ENCUADRE TEXTUAL:

- Estrategia informativa: gestión temática. Distinción de temas principales y secundarios; temas y asuntos, focos y presuposiciones.
- Estrategia estructural: superestructura. Predominio de esquemas textuales narrativos, descriptivos o argumentativos.

- Estrategia paratextual: paratexto. Materialidad del texto: elementos icónicos en la escritura, sonoros/prosódicos en la oralidad.

ENCUADRE INTERACTIVO:

- Estrategia intertextual: dialogismo. Las voces del texto. Mecanismos de cita e introducción del discurso ajeno en el discurso propio.
- Estrategia de alineamiento: predictibilidad. Elaboración del discurso como acto iniciativo, desvinculado de otros textos, o como acto reactivo, que reconoce como interlocutores a unos y no otros emisores.
- Estrategia de afiliación: ideología. Secuencias de conformidad y discrepancia con mensajes ajenos.

2.2. Otras nociones relacionadas con el encuadre

Las nueve estrategias de encuadre remiten a categorías fundamentales de la gramática y la pragmática. Por ejemplo, el encuadre intencional se vincula con las nociones de acto de habla e ilocutividad, la estrategia estructural remite a la noción de superestructura o esquema textual, la estrategia informativa apunta a la ordenación de tópicos y comentarios, la estrategia intertextual enlaza con el dialogismo de Bajtín, etc. Junto a este tipo de conceptos teóricos que cabría considerar clásicos, el modelo de análisis elegido proporciona indicadores gramaticales para otras nociones importantes para la lingüística cognitiva, como por ejemplo la iconicidad por motivación sintáctica, la preactivación o la perspectivización del discurso.

Las teorías sobre la iconicidad surgen en el ámbito de la sintaxis. Basándose en autores estructuralistas como Jakobson y Martinet, y frente a la hipótesis generativista según la cual las transformaciones sintácticas no modifican el significado (*hipótesis Katz-Postal*), Haiman (1980) señalaba que las estructuras gramaticales reflejan su

significado directamente, es decir, que se puede defender una *iconicidad motivada* en la correspondencia estructura profunda/estructura superficial. Aunque estos correlatos de motivación afectarían incluso al ámbito del morfema o la longitud de las palabras (Haiman 2008), en su propuesta inicial Haiman citaba como ejemplos más obvios la estructura de la oración o la superestructura narrativa: “The clearest example of such iconicity is that of sequence. Other things being equal, the order of statements in a description corresponds to the order of the events they describe” (1980, p. 516). Asumiendo estas correlaciones cabe aceptar que tanto la elección de unos u otros términos en la actividad denominativa como la organización sintáctica del enunciado reflejan el modo en que este describe la realidad, a partir —subraya el cognitivismo— de la percepción subjetiva del hablante. Esa misma subjetividad es la que permite el manejo intencional de connotaciones en la misma actividad denominativa, un tipo de significados que se relacionan con la noción de preactivación (*priming*, Althous & Kim, 2006) y que han demostrado sobradamente su relevancia en el discurso político (pensemos por ejemplo en lexemas como “casta” en la esfera de la izquierda radical).

En el ámbito específico de la sintaxis oracional, el encuadre predicativo —atento al modo en que los hablantes reparten la actancialidad de sus enunciados— conduce directamente al concepto de perspectivización interaccional (Grauman & Kallmeyer, 2002). Aunque la perspectivización afecta a la selección léxica (por ejemplo, cierto incidente solo será denominado *agresión* por quien a su vez se designa como *víctima*), sus implicaciones son especialmente interesantes como reflejo de la subjetividad del emisor, que alcanza su manifestación máxima en un texto en los usos de la primera persona singular.

Junto a estas nociones fundamentales de la lingüística cognitiva, el presente estudio se nutre de otras bases teóricas procedentes del análisis del discurso político, el discurso parlamentario o el discurso político en la red (Arroyas & Pérez 2016; Alcaide 2019; Bolívar & Llamas 2021; Mancera & Pano 2021; Villar 2021b).



3. MARCO METODOLÓGICO

El marco metodológico que subyace a este trabajo corresponde al habitual en la lingüística del discurso de corte cognitivo. El primer paso es el diseño del corpus y su adecuación para el análisis posterior. Así, se realizaron las siguientes acciones, dependientes de tipo de datos: selección de la muestra (descarga de tuits en la web; descarga/copia de discursos parlamentarios a partir del Diario de Sesiones del Congreso; transcripción de los mítines electorales); eliminación de emoticonos e hipervínculos en los tuits, y de acotaciones en los discursos; codificación de todos los archivos en Unicode (UTF-8); creación de seis archivos .txt definitivos. En la segunda fase se procedió al análisis concreto de las estrategias de encuadre siguiendo el modelo teórico ya descrito, es decir, analizando en qué medida cada uno de los corpus utiliza las categorías pragmáticas y gramaticales que se asocian a cada estrategia. Se diseñó una hoja de cálculo para consignar la aparición de las categorías analizadas y se recurrió a dos herramientas de software para un análisis de la dimensión emocional, las estadísticas léxicas y las palabras clave.

3.1. Los datos del corpus

El corpus está integrado por muestras de discurso de Pedro Sánchez Castejón (PS) y Yolanda Díaz Pérez (YD), procedentes, como se ha indicado, de tres registros lingüísticos diferentes: mítines ante votantes y simpatizantes (corpus M), intervenciones parlamentarias (corpus P) y publicaciones en Twitter (corpus T).

- El corpus YD-M incluye tres discursos pronunciados en junio de 2022 (mitin electoral de las elecciones autonómicas andaluzas, a favor de Por Andalucía), en julio de 2022 (anuncio de la plataforma Sumar), y en abril de 2023 (discurso de presentación de Sumar, con Díaz como candidata a la presidencia del gobierno español). En total, este corpus cuenta con 11.455 palabras.
- El corpus PS-M lo integran las intervenciones de Sánchez en tres mítines socialistas de enero de 2023 (mitin en

Valladolid), febrero de 2023 (presentación de las candidaturas madrileñas en las elecciones autonómicas del 28 de mayo) y abril de 2023 (mitin en Albacete). Este corpus consta de 11.334 palabras.

- Los dos corpus YD-T y PS-T lo forman los textos de las publicaciones de ambos líderes en Twitter durante febrero y marzo de 2023; 258 tuits en el perfil de PS y 321 en el perfil de YD. Sus extensiones son de 5.733 y 4.950 palabras respectivamente.
- El corpus de discurso parlamentario PS-P lo integran sus dos primeras intervenciones en la Moción de censura planteada por el partido ultraderechista Vox en marzo de 2023 (réplicas al candidato, Ramón Tamames, y al promotor de la moción). Longitud: 10.424 palabras.
- El corpus YD-P incluye su participación en la misma moción de censura y, para igualar en extensión al corpus PS-P, se completa con sus intervenciones de réplica a varios diputados en el Pleno del Congreso de los diputados (febrero y marzo de 2023). Longitud: 10.159 palabras.

3.2. Análisis de los datos

Los discursos orales de los mítines se transcribieron a partir de los vídeos disponibles en YouTube. Los pertenecientes a la moción de censura se extrajeron a partir de los pdf del Diario de Sesiones, disponible en la web del Congreso de los Diputados; se eliminaron las acotaciones referidas a aplausos, murmullos y risas, normalmente codificadas por las taquígrafas encargadas de la transliteración de las intervenciones, y se convirtieron en documentos de texto. Respecto a los mensajes de Twitter, se exportaron con la app Twdocs y se ajustaron posteriormente a formato de texto mediante la eliminación de emoticonos y enlaces a imágenes, webs o vídeos (132 en el perfil de Sánchez, 165 en el de Díaz), y la exclusión de los retuits.

Una vez preparados los documentos del corpus, se analizaron manualmente las

categorías fundamentales del encuadre según las estrategias descritas¹. Además, se recurrió a un software de ‘análisis del sentimiento’ (Moreno-Ortiz, 2017) con la finalidad de apreciar la emocionalidad de los discursos. Fue necesario repasar los textos para confeccionar un breve plug-in que diera cabida a algunos términos claramente valorativos, pero no considerados en la versión estándar del programa. El análisis con Lingmotif ofrece dos medidas: la TSI (*Text Sentiment Intensity*) codifica el grado de vehemencia, es decir, el predominio de la expresividad o de la referencialidad; por su parte, la TSS (*Text Sentiment Score*) da la medida general de expresividad del texto, informa sobre la polaridad positiva (de 51 a 100) o negativa (de 0 a 50). Para otras dimensiones del encuadre, el análisis manual se apoyó en la herramienta Sketch Engine.

4. RESULTADOS DEL ANÁLISIS

4.1. Encuadre enunciativo: intención comunicativa, selección léxica e iconicidad

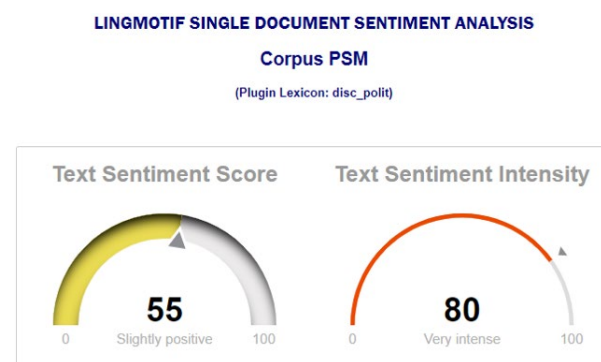
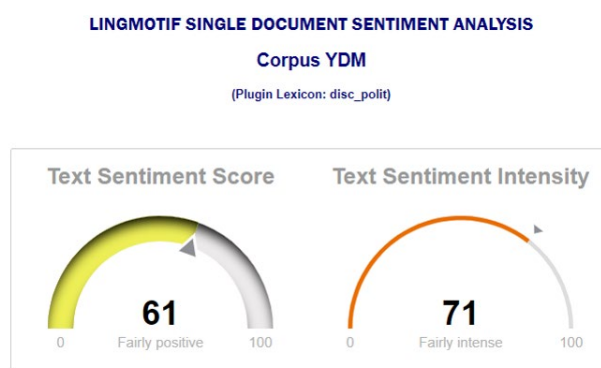
Como se ha señalado, la estrategia intencional del encuadre analiza el tipo de fuerza ilocucional que predomina en los textos. A partir de la distinción clásica de Searle de cinco tipos fundamentales de actos ilocutivos, encontramos la presencia muy puntual de actos declarativos en los discursos:

- (1) Hoy, humildemente, voy a dar un paso adelante. Hoy quiero ser la primera presidenta de nuestro país, quiero ser la primera presidenta de España. [YDM].

Por supuesto, los mítines son escenario idóneo para actos directivos (¡Votadme!) y actos compromisorios (*Esto es lo que haré*), pero los actos ilocutivos más relevantes en el discurso político actual son los representativos y los expresivos, pues son los encargados de o bien contener el tono neutro, propio del discurso deliberativo aristotélico (*logos*), o bien

¹ No se considera la estrategia de afiliación puesto que ambos oradores están caracterizados por su posición ideológica antes de fijar el corpus.

desplazarlo hacia la polarización expresiva de la moralidad y/o la emocionalidad (*ethos* y *pathos*). Para analizar el predominio de estas dos intencionalidades básicas se recurrió al programa Lingmotif, aplicándolo a los tres tipos de género textual de ambos corpus. Los gráficos 2 y 3 se refieren a los datos de mítines.



Gráficos 2 y 3. Resultado de Lingmotif en los dos corpus de mitin.

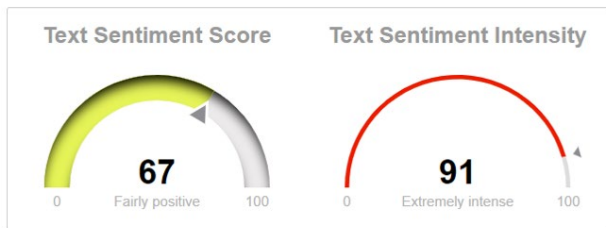
Es necesario tener en cuenta, entre las posibles limitaciones del estudio, que los ejemplos de mitin son pre-electorales y su intencionalidad, por tanto, es más expresiva (motivación, movilización) que directiva-compromisoria (petición del voto y promesas electorales).

Por lo que se refiere a los resultados de Lingmotif en el corpus de tuits, vemos (gráficos 4 y 5) que la polaridad es en ambos casos “bastante positiva”, y que aumenta también el grado de vehemencia expresiva de los mensajes, en un grado extremo en el caso de Díaz.

LINGMOTIF SINGLE DOCUMENT SENTIMENT ANALYSIS

Corpus YDT

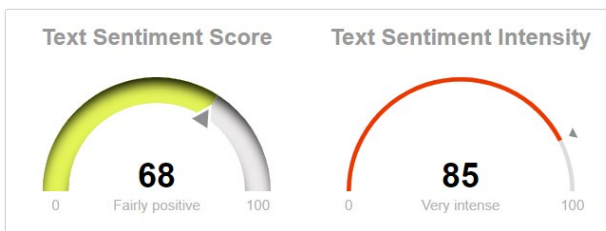
(Plugin Lexicon: disc_polit)



LINGMOTIF SINGLE DOCUMENT SENTIMENT ANALYSIS

Corpus PST

(Plugin Lexicon: disc_polit)

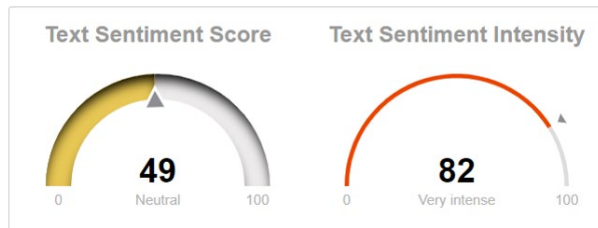


Gráficos 4 y 5. Resultados de Lingmotif en el corpus de tuits.

LINGMOTIF SINGLE DOCUMENT SENTIMENT ANALYSIS

Corpus PSP

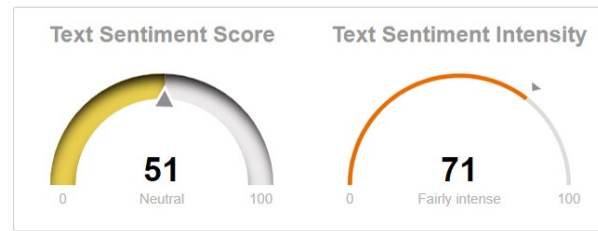
(Plugin Lexicon: disc_polit)



LINGMOTIF SINGLE DOCUMENT SENTIMENT ANALYSIS

Corpus YDP

(Plugin Lexicon: disc_polit)



Gráficos 6 y 7. Resultado de Lingmotif en los discursos parlamentarios pronunciados en el Congreso.

Por su parte, los discursos pronunciados por ambos líderes en el Congreso durante los debates parlamentarios (gráficos 6 y 7) coinciden en un nivel equivalente de intensidad valorativa y una opción por la sobriedad en el rango de polaridad.

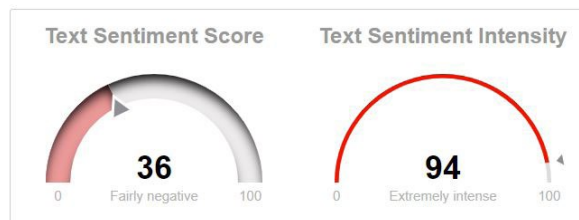
En este punto es interesante señalar que el mismo análisis realizado con los discursos de otros líderes en el mismo acto parlamentario de la Moción de censura muestran valores bastante diferentes: la intervención de la portavoz conservadora, del Partido Popular, Cuca Gamarra, obtuvo una intensidad de 94 y una polaridad de 36; los discursos del líder ultraderechista del partido Vox, promotor de la censura, se sitúan en una intensidad de 91 y una polaridad de 34 (gráficos 8 y 9). Estos datos sustentan la idea de que la polarización es más atribuible a un extremo del espectro ideológico que al otro.

La estrategia de encuadre léxico de los tres tipos de discurso viene condicionada, obviamente, por la intencionalidad predominante en cada acto comunicativo, y está directamente relacionada con la hipótesis inicial respecto al contenido de los textos del

LINGMOTIF SINGLE DOCUMENT SENTIMENT ANALYSIS

GAMARRA

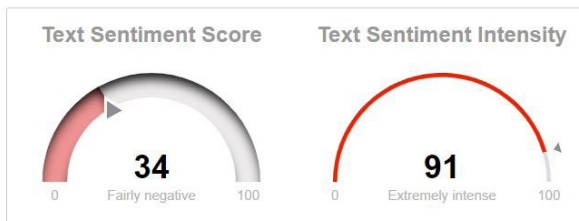
(Plugin Lexicon: None)



LINGMOTIF SINGLE DOCUMENT SENTIMENT ANALYSIS

ABASCAL

(Plugin Lexicon: None)



Gráficos 8 y 9. Resultado de Lingmotif en los discursos parlamentarios pronunciados en el Congreso durante la Moción de censura de marzo de 2023, por parte de los portavoces del PP y Vox.

Tabla 1. Cinco sintagmas clave de los diferentes corpus (excluyendo nombres propios).

Mités		Twitter		Congreso	
Y. Díaz	P. Sánchez	Y. Díaz	P. Sánchez	Y. Díaz	P. Sánchez
política con mayúsculas	respuesta neoliberal	trabajo digno	transición ecológica	mandato constitucional	moción de censura
vida de la gente	solución ibérica ²	nuevo proyecto de país	emergencia climática	sindicalismo vertical	mensaje de esperanza
carta de derechos	salario mínimo interprofesional	nueva oportunidad de trabajo	pueblo ucraniano	tasa de paro juvenil	salario mínimo inter-profesional
proyecto de país	interés de la mayoría	contratación indefinida	mayor partida de becas	tasa de temporalidad	ingreso mínimo vital
política de verdad	gobierno de la gente	década progresista	relación bilateral	ingreso mínimo vital	avance social

discurso político progresista. El análisis de frecuencias y palabras clave mediante Sketch Engine nos informa sobre la referencialidad a la que apuntan los textos.

El software identifica como palabras clave aquellas que configuran el universo semántico propio del texto en cuestión, utilizando como corpus de referencia los corpus disponibles al efecto en la base de datos del programa; la Tabla 1 recoge las expresiones clave multipalabra, que son especialmente relevantes por su capacidad para incorporar connotaciones. Un rasgo importante que diferencia a los dos informantes, y que se comprueba en el análisis no informatizado, se refiere al recurso a las inferencias. Mientras los discursos de Sánchez abundan en el uso de ironías e indirección, el discurso de Díaz lo hace especialmente en el Congreso, pero su discurso en los mítines se caracteriza por el predominio de un texto plano, aferrado a lo literal.

El análisis de las frecuencias léxicas, por su parte, muestra, para los datos de los dos hablantes, los siguientes predominios nominales (sustantivos y adjetivos) y verbales (se excluyen copulativos, perifrásticos y el auxiliar *haber*); como puede apreciarse, es un

inventario léxico que no se aleja de la esfera semántica política.

Tabla 2. Frecuencias léxicas nominales y verbales

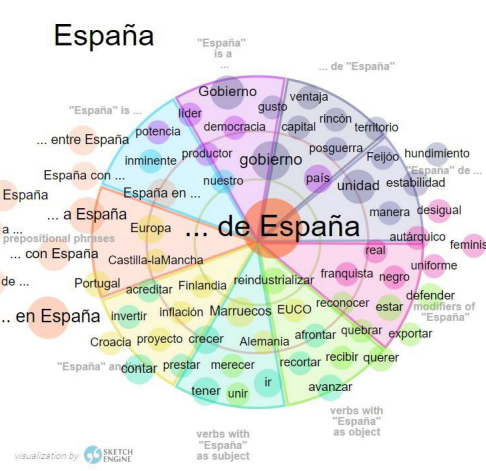
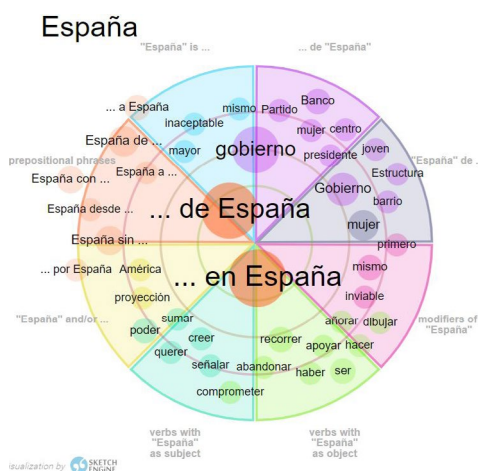
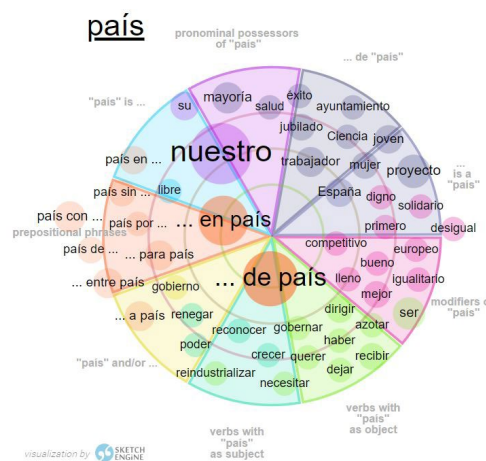
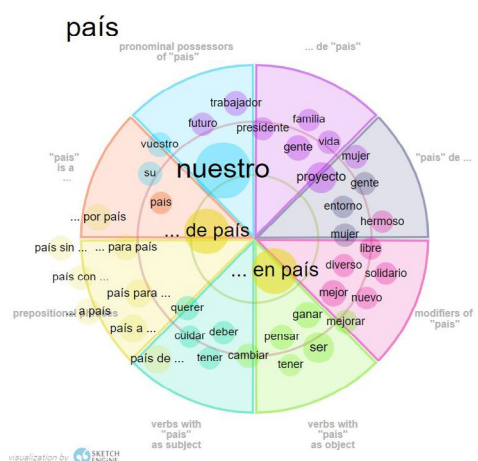
YD	país, España, señor, derecho, gracias laboral, social, público, nuevo, grande
	hacer, tener, decir, querer, sumar, poder, crear, hablar, saber, dar
PS	España, país, gobierno, año, pensión social, popular, español, público, laboral,
	hacer, tener, decir, ir, ver, defender, querer, poder, gobernar

La Tabla 3 concreta los resultados más destacados del análisis específico de frecuencias de las formas nominales (sustantivos), diferenciando los tres tipos de género discursivo, para afinar mejor la base referencial en que se mueve cada subcorpus. Según puede apreciarse, y frente al corpus global, en los datos de Díaz aparecen *gente*, *política*, *gracias* (mítines) y *persona*, *trabajo*, *gracias* (tuits), mientras que en los datos de Sánchez aparecen *compañero*, *año*, *pensión* (mítines) y *gracias*, *#UE* y *Europa* (tuits). Por último, los subcorpus de discurso parlamentario dan entrada a *señoría* y *partido* en ambos líderes. En esta lista destaca el uso de *gente* por sus connotaciones (preactivación), ya que fue uno de los términos clave del discurso del partido Podemos, y Díaz procede del mismo espacio político.

² Medida de ahorro eléctrico pactada en 2022 por los gobiernos de Portugal y España con la Unión Europea, en virtud de la cual se estableció un límite de 50 euros el megavatio hora (MWh) durante un año al precio de la generación eléctrica con ciclos combinados.

Tabla 3. Lista de palabras: los cinco sustantivos más frecuentes de cada subcorpus y la frecuencia de aparición por referencia al propio corpus (lemas, es decir, formas no flexionadas).

Mítines		Twitter		Congreso	
Y. Díaz	P. Sánchez	Y. Díaz	P. Sánchez	Y. Díaz	P. Sánchez
país (1,1%)	gobierno (0,54%)	país (0,67%)	España (0,95%)	país (1,17%)	Señoría (0,58%)
gente (0,56%)	compañero (0,52%)	derecho (0,55%)	gracias (0,36%)	España) (0,68%)	España (0,52%)
política (0,52%)	país (0,51%)	trabajo (0,49%)	país (0,33%)	gobierno (0,41%)	moción (0,46%)
gracias (0,38%)	año (0,42%)	persona (0,37%)	#UE (0,24%)	señoría (0,4%)	partido (0,39%)
derecho (0,32%)	pensión (0,38%)	gracias (0,15%)	Europa (0,19%)	partido (0,31%)	año (0,37%)



Gráficos 10-13. Entornos distribucionales de *país* y *España* en el discurso de Yolanda Díaz (izda.) y Pedro Sánchez (dcha.). Fuente: Sketch Engine.

Habida cuenta de que *país* y *España* son los lexemas más repetidos en la totalidad del corpus, nos planteamos un análisis de los entornos distribucionales en cada orador, con los resultados que aparecen en la visualización de los gráficos 10-13. Como puede verse, los usos de ambos términos por parte de PS muestran más variedad léxica, mientras en YD encontramos más insistencia y repetición (frecuencias más altas), que se traducen en condensación expresiva (Gallardo Paúls 2021b). El siguiente fragmento ejemplifica los usos de YD, donde esta condensación léxica se aprecia claramente; estilísticamente nos encontramos ante un tropo por repetición:

- (2) El futuro está aquí. Se llama Sumar. Sois vosotras y sois vosotros. Se llama Sumar. Y, claro, vamos a dar respuestas a nuestro país, vamos a dar respuestas a nuestro país porque nuestro país es un país que tiene sed de cambio, porque nuestro país no es como nos lo quieren presentar, es un país a favor, es un país que ama, es un país diverso, es un país alegre que da lo mejor de sí mismo y, sí, vamos a estar a la altura. [YDM].

Este análisis del encuadre léxico se completa con una búsqueda de los N-gramas clave más utilizados por ambos emisores (sintagmas con 3-5 elementos). Como hemos señalado, los sintagmas fijos son especialmente idóneos para fomentar las connotaciones y la preactivación, idóneas a su vez para complicidades afiliativas.

Por último, se identificaron las frecuencias léxicas utilizando como criterio la categoría morfosintáctica, es decir, el léxico nominal (sustantivos y adjetivos) y el léxico verbal (excluyendo el auxiliar *haber* y los verbos copulativos) para tener una imagen de la densidad actancial o nominal de los dos corpus. En el resultado apenas se aprecia un leve predominio de YD en la actancialidad (12,25% frente a 10,13%) y de PS en las categorías nominales (27,18% frente a 25,21%).

Terminamos el análisis del encuadre enunciativo atendiendo a la estrategia predicativa, que distribuye los papeles participativos del texto, —es decir, la actancialidad sintáctica—, decidiendo quiénes son los sujetos de las acciones referidas y, por tanto, atribuyendo responsabilidades en la acción política. La Tabla 5 muestra el reparto global de la actancialidad en los dos corpus:

Tabla 4. Construcciones fijas que el programa interpreta como N-gramas clave, con su frecuencia referida a cada corpus.

Mités		Twitter		Congreso	
Y. Díaz	P. Sánchez	Y. Díaz	P. Sánchez	Y. Díaz	P. Sánchez
de nuestro país (0,14%)	compañeros y compañeras (0,28%)	(nuevo) proyecto de país (0,11%)	Consejo de la UE (0,09%)	en nuestro país (0'55%)	moción de censura (0,24%)
proyecto de país (0,11%)	salario mínimo interprofesional (0,18%)	las condiciones laborales (0,09%)	nuestras relaciones bilaterales (0,07%)	gobierno de España (0'22%)	del Partido Popular (0,10%)
la política con mayúsculas (0,11%)	la crisis financiera (0,15%)	la reforma laboral (0,09%)	la emergencia climática (0,07%)	el mandato constitucional (0'16%)	gobierno de coalición (progresista) (0'08%)
vida de la gente (0,11%)	lo que hemos logrado (0,13%)	nuevas oportunidades de trabajo (0,08%)	presidencia española del Consejo (0,07%)	el salario mínimo (0,11%)	gobierno de España (0'06%)
Sumar va de (0,08%)	años en recuperar los niveles (0,1%)	los derechos laborales (0,08%)	mi solidaridad con (0,05%)	del Partido Popular (0,11%)	la derecha y la ultraderecha (0,05%)



Tabla 5. Distribución de subjetividades en los dos hablantes (porcentaje de usos verbales).

	1ª p. s.	1ª p. pl.	2ª p.	3ª p.
YD	12,3	18,7	13,6	55,4
PS	8,7	17,3	10,4	64,0

En ambos casos se observa un claro dominio de la 3ª persona, lo que está en consonancia con el tipo de discurso. Lo más relevante es el mayor recurso al “yo” de Yolanda Díaz, que tiene una diferente distribución según el tipo de datos; este rasgo puede considerarse una manifestación lingüística del hiperliderazgo populista. Como muestra el gráfico 12, tanto en los mítines como en el Congreso, el discurso de Yolanda Díaz opta por la 1ª p. s. en mayor medida que el de Pedro Sánchez, si bien en los tuits la relación se invierte (algo que puede estar relacionado con el hecho de que la cuenta en Twitter se gestione o no personalmente).

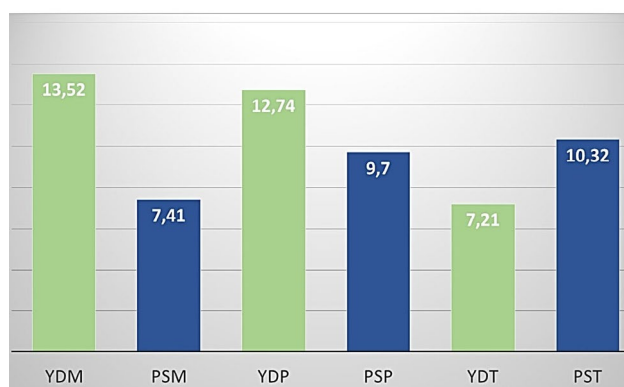


Gráfico 14. El uso del YO en los distintos corpus por parte de ambos líderes.

Respecto a los usos de la 1ª p. s. por parte de Yolanda Díaz, es relevante que un 17% de estas emergencias del sujeto de la enunciación en los textos (en PS son el 7,6%) se concreten con el verbo *crear*, verbo prototípico para expresar opinión subjetiva. Incluso cuando se trata de la presentación de datos objetivos —un recurso constante en el discurso parlamentario de YD—, recurre a este verbo performativo; se diría que al convertir en creencia lo que presenta como datos objetivos, se produce una especie de apropiación, no tanto del dato, sino de su efecto, de su dimensión evaluativa:

- (3) Los ERTE³, Señor Tamames. ¿Cómo es posible que al mayor ejercicio de constitucionalismo en nuestro país, que es cumplir con el mandato de proteger a las empresas, proteger a los trabajadores, proteger a las familias en nuestro país, usted no le haya dedicado ni un suspiro? Pues bien, yo creo que —ya no discute nadie, el reconocimiento es absoluto— ha servido para salvar a tres millones seiscientos mil trabajadores y trabajadoras en España, ha servido para salvar a quinientas cincuenta mil empresas, con las que usted dice que el gobierno de España tiene un enfrentamiento”. [YDP].

Otro uso importante del *yo* se da con el verbo *decir*, pues supone igualmente un énfasis en la subjetividad enunciativa. El análisis conjunto de frecuencia de *yo digo/yo creo* en el corpus de Díaz muestra un índice de 0,31%, mientras en el corpus de Sánchez es de 0,13%.

Junto a los usos del *yo*, el análisis presta atención especial a cómo se concretan las subjetividades en 3ª p., —es decir, la mención explícita de los sujetos verbales— cuando el discurso de refieren acciones censuradas o criticadas del oponente político. Aquí es posible apreciar dos estilos diferentes entre ambos líderes, referidos especialmente a la visibilidad que se otorga a esa tercera persona que es el oponente político. En primer lugar, la estrategia predicativa que distribuye protagonismo agentivo es claramente diferente: mientras YD convierte al oponente político en sujeto de su discurso en un 6,8% de los verbos de tercera persona, PS lo hace en un 13,7%. En segundo lugar, esta diferencia se ve reforzada en la estrategia léxica mediante la designación explícita de esos sujetos; mientras PS nombra explícitamente a los partidos de la oposición en mucha mayor medida (los lemas *derecha*, *ultraderecha*, *neoliberal*, *popular*, *Vox* tienen una frecuencia del 0,58%, frente al 0,20% en YD), el discurso de YD opta frecuentemente por usos impersonales, nominales y perifrásticos que opacan su presencia discursiva. He aquí ejemplos de estas tres opciones:

3 ERTE: Expediente de Regulación Temporal de Empleo, procedimiento que se utilizó especialmente en España durante la pandemia COVID-19.

- (4) Ellos piensan que no hay derechos para todos. Es más, ellos piensan que tenemos que elegir entre nuestros derechos. Nos dicen que si le damos derechos a los jóvenes tenemos que quitárselo a los pensionistas. [...] Nos dicen que hay que enfrentar a quienes defienden el planeta y la emergencia climática, contra los que no llegan a final de mes. [YDM].
- (5) Sé perfectamente que estáis hartos y hartas de ruido, del enfrentamiento por el enfrentamiento, del no por el no, de destruirlo todo, de votar en contra de una reforma laboral, aunque esté cambiando la vida de la gente. [YDM].
- (6) Y no solamente se niegan, es que el programa de gobierno del partido al que Usted hoy representa se coloca extramuros de la Constitución española. Le digo más, señor Tamames, creo que a algunos aquí, en esta Cámara, se les llena la boca hablando de Constitución, pero son los mismos, señor Tamames, que cuando Usted estaba en esta Cámara no votaron a favor de la misma. Aquí tenemos a los que son herederos en aquel momento de Alianza Popular y, como sabe usted, no votaron a favor de la misma. [YDP].

3.2. Encuadre textual: temas, formatos y paratexto

Las frecuencias léxicas y las palabras clave de los seis subcorpus apuntan a que la esfera temática dominante (encuadre informativo) es la de los asuntos políticos, especialmente en el ámbito parlamentario. El discurso de Pedro Sánchez muestra mayor homogeneidad temática entre los tres subcorpus que el de Yolanda Díaz, que en los mítines y en Twitter da más relevancia a los temas de movilización y motivación que a los temas estrictamente políticos (sin duda, en este punto es relevante la fecha de los datos, cuando está cristalizando su liderazgo en Sumar). Por su parte, como ya hemos señalado, Sánchez dedica una parte considerable de sus discursos a hablar de la gestión política conservadora.

La tipología textual explica que el corpus T de ambos oradores tenga una variedad

temática mayor, en la medida en que el uso más habitual de Twitter en los dos casos es el de dar información puntual de la agenda diaria (viajes, reuniones, hitos de gobierno) así como la valoración subjetiva de las acciones de gobierno, bien en tono de celebración o bien de agradecimiento a los implicados.

- (7) No nos conformamos. Mejorar la calidad del empleo es un reto y un empeño diario. Más oportunidades, más trabajo digno, más derechos y más igualdad aseguran un mercado laboral más fuerte donde las trabajadoras y trabajadores cuentan con todas las garantías de protección. [Tuit de YD, 02/03/2023, 9:03h.].
- (8) España cuenta con bases sólidas para afrontar los desafíos actuales. El #PlanDeRecuperación es una oportunidad única para acelerar la modernización en nuestro país. Comparto mi tribuna en @CincoDiascom, en su 45 aniversario. Felicidades a todo el equipo. <https://t.co/gJP2Lct33h>. [Tuit de PS, 3/03/2023, 9:45h.].

En cuanto al encuadre estructural, tanto el mitin como el discurso parlamentario son, por su propia naturaleza textual, especialmente idóneos para la adopción de superestructuras predominantemente argumentativas, y en efecto así ocurre en la *dispositio* global de los discursos en los corpus M y P; no obstante, se incluyen textos narrativos breves como categoría incrustada de *exempla*:

- (9) Decían ustedes, señorías, y también la derecha parlamentaria en esta Cámara, que el Gobierno no conseguiría sacar adelante esta reforma de las pensiones. Decían que había que elegir entre las pensiones de ahora y las pensiones del futuro; y lo decían aquellos que congelaron las pensiones y que devaluaron los salarios cuando gobernaron. Y es justo al revés: mejores salarios hoy son la garantía de mejores pensiones mañana, y, tanto hoy como mañana, si hay una lección que extraer de esa



contrarreforma que hizo el Partido Popular cuando gobernó, es que hay que defender la revalorización de las pensiones, porque es la garantía de un retiro digno para la mayoría social de nuestros ciudadanos. [PSP].

Los datos M y P de Yolanda Díaz destacan por un uso rutinizado de la forma *por tanto*, muchas veces con función de prefacio (en la que alterna con la forma *por tanto, sí*). La estructura formal causal, sin embargo, no significa que se trate de textos argumentativos ni que exista vinculación motivada entre premisas y conclusiones, sobre todo en el corpus M:

- (10) Somos diferentes, diversas, nos queremos así. Por tanto, sí: día especial, gracias por ese orgullo. Me siento muy orgullosa de vuestro país, de nuestro país. [YDM].
- (11) Y, si me permitís, con ese nombre tan hermoso que tiene, nuestra candidata por Sevilla, Esperanza [Gómez], (para mí, nuestra candidata a la junta de Andalucía), ha sido un enorme descubrimiento; no solamente es una magnífica persona, dulce, amable, no hace ruido, no rompe nada, quiere a la gente (todos estos son valores que ya *per se* harían merecedora del voto a esta persona) sino, sobre todo (como dice mi padre, lo más importante en la vida es ser buena persona, el resto ya son complementos), pero, sobre todo, porque está preparada para gobernar, está preparada para defenderos a vosotros y a todas nosotras. Porque Inma, como yo, sabe muy bien de dónde viene. [YDM].

Por su parte, los dos corpus orales de Sánchez muestran también una preferencia rutinizada por la conjunción *pues*, con un matiz descriptivo/explicativo que suele introducir glosas y aclaraciones, y que (junto a la pregunta rutinizada *¿no?*) aporta un tono coloquial a sus intervenciones, ricas además en digresiones sobre el propio discurso:

- (12) Veo a Dani [de la Rosa] en Burgos, y veo que, gobernando en minoría, en

menos de cuatro años pues ha logrado que cualquier ciudadano vecino de Burgos, pues tenga sus servicios básicos a menos de 15 minutos andando de su residencia. Veo que, en León, José Antonio, pues, pues ha logrado identificar la alcaldía de León, a su alcalde, con sinónimos que creo que nos pertenecen a todos los socialistas y nos enorgullecen, como es la buena gestión, pero también la proximidad, la cercanía, la empatía. [PSM]

Tanto las superestructuras textuales como los elementos de encuadre paratextual merecerían un examen más atento que el que, por razones de espacio, dedicaremos en este trabajo. En los corpus M y P el paratexto se vincula fundamentalmente al uso de la prosodia; Díaz muestra mayor variación que Sánchez, cuyo estilo prosódico resulta muy contenido y es el mismo en todos los contextos. Ninguno de ellos hace el uso de la gestualidad o la proxémica que caracterizó, por ejemplo, la actividad parlamentaria del líder de Podemos, Pablo Iglesias (Alcaide 2019).

En los corpus T, lo relevante del paratexto es el recurso a grafías no alfanuméricas (emojis) y la incrustación de imágenes o vídeos en cada tuit. La proporción de emojis en los mensajes de ambos líderes puede considerarse sobria, aunque con ciertas diferencias. Ninguno de los dos llega al uso de un emoticono en cada tuit (Díaz, un 0,68% de los tuits, Sánchez el 0,72%), pero mientras en el perfil de Díaz abundan los usos de signo afectivo o emocional, en Sánchez predominan los emoticonos referenciales, normalmente con valor de marcador discursivo que llama la atención sobre la información (55 casos de 📍, 🗺️, 📺); el único símbolo con valor identificativo es el de la rosa socialista (17 veces en los 217 tuits). En el caso de Díaz, encontramos 42 usos de distintos emoticonos con corazones (💕, 💖, ❤️, 💜), 86 usos de cara-que-besa 😘 y 10 caras con corazones en los ojos 😍.

4.3. Encuadre interactivo: las voces del texto

El encuadre intertextual se encarga de distribuir las voces que aparecen en

el texto, mientras que el encuadre de alineamiento inserta el propio discurso en un encadenamiento dialógico (Stivers 2008). Los discursos YDP y YDM se caracterizan por la frecuencia de citas culturales: Luis Cernuda, Antonio Machado, Carmen de Burgos o Rosalía de Castro, pero también Santiago Auserón o Theodor Kallifatides; este aspecto funciona en realidad como mecanismo de preactivación (*priming*), que caracteriza a los líderes por asociación y connotaciones (Iyengar & Simon 1993; Balmas & Sheaffer 2010). El recurso de citar a otros oradores que han hecho uso de la palabra en turnos previos, ya sea en los mítines o en el Congreso, es frecuente en ambos líderes y sirve, especialmente en los mítines, como anclaje discursivo que da al texto cierto matiz compartido, casi coral.

Por lo que se refiere al encuadre de alineamiento textual, es decir, al hecho de que los textos se expliciten como parte de un continuo dialogado, es importante tener en cuenta la diferente naturaleza de los tres géneros textuales considerados. Todas las muestras de discurso parlamentario son turnos de réplica a intervenciones de la oposición, mientras que los ejemplos de mitin son claras muestras de discurso monológico, no sometido a restricciones de encadenamiento o predictibilidad; suponen, en definitiva, dos casos de orientación ilocutiva básicamente reactiva en el corpus P, y básicamente iniciativa en el corpus M.

El corpus de tuits, dada la estructura aparentemente dialógica de la interfaz, es el que permite identificar más nítidamente el manejo de las voces del texto. Hay una notable diferencia en el uso que hace Díaz del alineamiento conversacional, pues construye un 25,8% de sus mensajes como respuesta a otras cuentas mientras el perfil de Sánchez solo ocurre en una ocasión (como respuesta a @unicef). No obstante, estos textos reactivos de Díaz son casi siempre reacciones evaluativas que felicitan, agradecen, o simplemente constan de uno o dos emoticonos afectivos; no hay, pues, verdadero diálogo, sino solo, en el mejor de los casos, acuse de recibo. Ambos perfiles hacen un uso notable del retuit, con el que asumen la voz ajena (52% de sus mensajes Díaz, 62% Sánchez). Por lo que se refiere a las

menciones específicas de usuarios de Twitter, Díaz la utiliza en 381 ocasiones (1,3% de los tuits) y Sánchez en 191 (0,9% de los tuits).

5. COMENTARIO

La aplicación del modelo de análisis del encuadre a partir de la distinción de diversas estrategias discursivas nos ha permitido identificar distintos usos en los textos pertenecientes a los dos líderes del espectro progresista español, Yolanda Díaz y Pedro Sánchez. El análisis de la estrategia intencional en los dos corpus de textos nos da información sobre el grado de vehemencia y racionalidad de los mensajes (predominio de actos de habla expresivos o representativos) y, en el ámbito expresivo, sobre su polarización. Los resultados cuantitativos no son abrumadores, y el grado de intensidad expresiva es alto en todos los registros, pero sí se confirma la hipótesis inicial según la cual los discursos de los dos líderes progresistas muestran diferencias según géneros textuales, de manera que el discurso emocional característico de los populismos de la última década y descrito en la bibliografía como “giro afectivo” (*affective turn*; Woodward 1996; Koivunen 2001; Clough 2007; Stenner 2013), está más presente en los mítines y las redes sociales, mientras el discurso parlamentario se ubica más claramente en la racionalidad y el equilibrio valorativo (con una *polaridad neutra* en los dos líderes). Significativamente, —y en consonancia con esa separación clara que apuntábamos entre los discursos de los dos grandes bloques ideológicos— nuestro análisis muestra que esta circunstancia no se da en el discurso de los líderes conservadores y ultraderechistas que actúan como interlocutores en el Parlamento, cuyo discurso se caracteriza por la polaridad negativa en todos los registros (Alcaide 2019; Gallardo Paúls 2021c; González 2021).

Por lo que se refiere al encuadre léxico, las premisas de la iconicidad nos permiten asumir que las frecuencias léxicas reflejan la *regularidad conceptual* subyacente a un texto (Pardo-Abril, 2007, p. 121), en el sentido que ya sugirió George Matoré con sus conceptos de *palabras testigo* y *palabras clave*: se asume que ciertos lexemas pueden convertirse en testigo



de una época porque su utilización supone asumir ciertas ideas que resultan clave para entender cierto contexto sociocultural.

El análisis léxico resumido en las Tablas 1-4 confirma la regularidad de términos propios del discurso político canónico, siendo *país* y *España* las dos palabras clave de los dos corpus, con unas frecuencias de 1,1% y 0,37% en Díaz y de 0,4% y 0,58% en Sánchez, respectivamente. No obstante, es en el nivel léxico donde empiezan a manifestarse ciertas diferencias de estilo entre Díaz y Sánchez, y tanto en lexemas como en N-gramas: según se aprecia en las Tablas 1 y 3, los subcorpus YDM y YDT muestran la emergencia de términos orientados al *pathos* (*gracias*, *gente*, *política con mayúsculas*, *vida de la gente*), que se mueven en la abstracción emotivo-afectiva, mientras en PSM y PST aparecen conceptos que, aun no estando igualmente representados en el corpus PSP, siguen estando más orientados a la concreción del *logos* político y las políticas (*respuesta neoliberal*, *solución ibérica*, *salario mínimo interprofesional*). Este rasgo es coherente con los análisis de polaridad mediante Lingmotif (gráficos 2-7), según los cuales Díaz muestra una ligera preferencia por el léxico afectivo frente a Sánchez. Por otro lado, los textos de Sánchez, en los tres géneros, muestran mayor riqueza léxica y conceptual que los de Díaz (gráficos 10-13), lo que se traduce en que esta muestra mayores frecuencias en los términos clave de los textos; hablamos, en este sentido, de simplicidad y condensación retórica (Gallardo Paúls 2021b) en los textos de Díaz.

El encuadre predicativo se alinea absolutamente con el léxico. Observamos una de las más evidentes diferencias de estilo en el modo en que Díaz hace uso de la 1ª p. s. y jalona el discurso además con menciones biográficas (*mi padre*, *mi hija* como sujetos de 3ª p.). Sánchez utiliza la emergencia del *yo* en el enunciado en mucha menor medida (globalmente, 12,3% en Díaz y 7,7 en Sánchez) y sin alusiones biográficas; la presencia del *yo*, además, adquiere en Díaz matices enfáticos, redundantes, al explicitar verbos performativos como *creer* casi el triple de veces que Sánchez (y algo similar ocurre con *(yo) digo*, que supone un uso enfático de la presencia del sujeto emisor).

La segunda gran diferencia entre ambos oradores se refiere a los usos de la 3ª persona, en los que PS da mucha más visibilidad (tanto nominal como actancial) a los políticos conservadores y de extrema derecha, convirtiendo al Partido Popular y a Vox en protagonistas de su discurso en un 13,7% de los casos, frente al 6,8% de Díaz; esta presencia, sin embargo, aunque se produce siempre en clave de crítica, no instaura una polaridad negativa en la globalidad del discurso porque el léxico no está marcado.

Por último, en lo referido al encuadre interactivo, que da relevancia al contraste entre las personas verbales, tanto del enunciado como de la enunciación, es Díaz quien muestra más variaciones. La estrategia dialógica se despliega en las citas de autores que aportan erudición al texto y buscan complicidades, mientras las citas de Sánchez suelen limitarse a replicar la voz de los oradores que le han precedido además de, como hemos señalado, amplificar la voz de los oponentes políticos.

Por lo que se refiere a las estrategias de alineamiento conversacional, vienen muy condicionadas por cada género textual; el corpus de tuits, que sí permite elegir entre tuits iniciativos y reactivos, muestra que Sánchez no hace uso de las posibilidades interactivas y que, cuando Díaz lo hace, utiliza turnos breves, rutinizados y sin apenas contenido referencial, lo que coincide con los usos de Twitter en otros líderes (Mancera y Pano 2021).

6. CONCLUSIONES

El análisis realizado confirma la idea de que el discurso político de los dos líderes progresistas estudiados, con datos de 2022 y 2023, se aleja globalmente del populismo y se ubica en la esfera semántica-temática prototípica del discurso político, no solo en el ámbito parlamentario sino también en acontecimientos comunicativos diferentes como el mitin o el tuit; esta *ideologización del discurso político* —valga la expresión— cursa en detrimento de otros factores que han caracterizado el discurso populista pseudopolítico de la última década, como el personalismo hiperbólico, la frivolidad

espectacularizante, el marco del conflicto o la desideologización (Gallardo y Enguix 2016; Gallardo Paúls 2018, 2017).

Las diferencias entre los tres registros analizados (mítines, tuits, discursos parlamentarios) correlacionan sin duda con el hecho de que ambos líderes asumen una doble función en sus mensajes: la de altos cargos de un gobierno democrático y la de líderes de un partido político. Los tres tipos de textos analizados confirman un *continuum* discursivo que se ajusta a esta doble funcionalidad: el discurso gubernamental, claramente político y con predominio del *logos*, protagoniza los mensajes parlamentarios, mientras el discurso emocional-movilizador es hegemónico en los mítines y, sobre todo, en los tuits.

Por lo que se refiere a la diferencia de estilo entre los dos oradores, vemos que las diferencias de Sánchez y Díaz en el uso de las estrategias de encuadre (sobre todo léxico, predicativo, paratextual e intertextual) redundan en un liderazgo más intenso por parte de Díaz, mientras el discurso de Sánchez muestra mayor variación conceptual y mayor homogeneidad entre registros. Si tuviéramos que señalar la presencia de algún rasgo populista en el discurso de cada uno, destacaríamos dos cuestiones. En primer lugar, respecto a los contenidos, Díaz muestra clara tendencia a un discurso más emocional y poco referencial en los mítines (no así en el Congreso) mientras en Sánchez está más presente el discurso de confrontación que le lleva a dar un gran protagonismo a las derechas en sus textos, táctica que Díaz reserva para el ámbito parlamentario. Díaz muestra más habilidad para separar registros, haciendo compatible la focalización del *logos* en el discurso parlamentario con las estrategias más evocadoras del populismo (orientadas al *pathos* y al *ethos*) en su discurso de mítines o redes sociales (véanse los ejemplos 4 u 11). Sánchez, por su parte, mantiene el tono político y un predominio del *logos* en todos los registros. En segundo lugar, hay diferencias que afectan a la perspectivización del discurso, pues Díaz recurre a las marcas sintácticas y léxicas de subjetividad en una proporción que duplica a Sánchez. No solo, como hemos visto, por la emergencia del *yo* en los textos, sino por la inclusión de datos biográficos y la reiteración

de *yo creo, yo digo*. No obstante, la comparación ha de tener en cuenta el hecho diferencial de la variable sexo, pues es probable que algunos de los elementos utilizados por Díaz tendrían en Sánchez efectos distintos.

En definitiva, el análisis segmentado de las distintas las estrategias del encuadre según niveles pragmáticos, utilizando un modelo teórico de lingüística cognitiva, permite una caracterización de estilos retóricos en la que resulta posible asociar categorías lingüísticas y efectos enunciativos. Lo más importante de estas diferencias, sin embargo, no se refiere solo a las diferencias entre dos estilos retóricos de liderazgo político sino, sobre todo, al hecho de que cada uno de ellos construye un tipo de ciudadano-destinatario (un tipo de votante) también distinto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaide Lara, E. R. (2019). Discursos populistas en la política española actual: el caso de Podemos y Ciudadanos. En F. Sullet-Nylander, M. Bernal, C. Premat & M. Roitman (Eds.), *Political Discourses at the Extremes. Expressions of Populism in Romance-Speaking Countries* (pp. 83-104). Stockholm University Press.
- Althaus, S. L., & Kim, Y. M. (2006). Priming effects in complex information environments: Reassessing the impact of news discourse on presidential approval. *The Journal of Politics*, 68 (4), 960-976. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2508.2006.00483.x>
- Arroyas Langa, E. & Pérez Díaz, P. L. (2016). La nueva narrativa identitaria del populismo: un análisis del discurso de Pablo Iglesias (Podemos) en Twitter. *Cultura, lenguaje y representación* 15, 51-63. <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/clar/article/view/2154>
- Balmas, M. & Sheaffer, T. (2010). Candidate image in election campaigns: Attribute agenda setting, affective priming, and voting intentions. *International journal of public opinion research*, 22(2), 204-229. <https://doi.org/10.1093/ijpor/edq009>
- Bateson, G. (1955). *A Theory of Play and Fantasy. En Steps to an Ecology of Mind*.



- Collected Essays in Anthropology, Psychiatry, Evolution and Epistemology* (pp. 183-198). Jason Aronson Inc.
- Bell, D. (1960). *El final de la ideología*. Alianza, 2015.
- Benveniste, E. (1958). De la subjetividad en el lenguaje. En *Problemas de lingüística general, I* (179-187). Siglo XXI, 1974. Trad. de Juan Almela.
- Benveniste, E. (1970). El aparato formal de la enunciación. En *Problemas de lingüística general, II* (82-91). Siglo XXI, 1977. Trad. de Juan Almela.
- Bimber, B. (2014). Digital Media in the Obama Campaigns of 2008 and 2012: Adaptation to the Personalized Political Communication Environment. *Journal of Information Technology & Politics*, 11:2, 130-150. DOI: 10.1080/19331681.2014.895691
- Bolívar, A. & Llamas Saíz, C. (2022). La política en los Estudios del discurso. En C. López, I. E. Carranza y T. van Dijk (Eds.). *Estudios del discurso / The Routledge Handbook of Spanish Language Discourse Studies* (pp. 229-241), Routledge.
- Charaudeau, P. (2008). Pathos et discours politique. En M. Rinn (coord.): *Émotions et discours. L'usage des passions dans la langue* (pp. 49-58). Presses Universitaires de Rennes.
- Charaudeau, P. (2009). Réflexions pour l'analyse du discours populiste. *Les discours politiques en Amérique latine: filiations, polyphonies, théâtralités. Colloque international*, Université Paris-Est, 12-14 Febrero 2009.
- Clough, P T. (2007). The affective turn: Political economy, biomedicine and bodies. *Theory, culture & society* 25.1, pp. 1-22. <https://doi.org/10.1177/0263276407085156>
- Derakhshan, H. & Wardle, C. (2017). Information disorders: Definitions. En *Understanding and Addressing the Disinformation Ecosystem* (pp. 5-12). University of Pennsylvania/Knight Foundation.
- Donà, A. (2022). The rise of the Radical Right in Italy: the case of Fratelli d'Italia. *Journal of Modern Italian Studies*, 27.5, 775-794. <https://doi.org/10.1080/1354571X.2022.2113216>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication* 43 (4), 51-58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Entman, R. M.; Matthes, J & Pellicano, L (2009). Nature, sources, and effects of news framing. En K. Wahl-Jorgensen & T. Hanitzsch (Eds.), *The Handbook of Journalism Studies* (pp. 195-210). Routledge.
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and social change*, Polity Press.
- Fillmore, C. J. (1976). Frame semantics and the nature of language. *Annals of the New York Academy Sciences*, vol. 280, 20-32.
- Fillmore, C. J. (1987). A Private History of the Concept of FRAME. En R. Dirven y G. Radden (Eds.). *Concepts of case* (pp. 28-36). Günter Narr.
- Franzé, J. (2017). La trayectoria del discurso de Podemos: del antagonismo al agonismo. *Revista Española de Ciencia Política* 44, 219-246. <https://doi.org/10.21308/recp.44.09>
- Gallardo-Paúls, B. (2014). *Usos políticos del lenguaje. Un discurso paradójico*. Anthropos/Siglo XXI.
- Gallardo-Paúls, B. (2018). *Tiempos de hipérbole. Inestabilidad e interferencias en el discurso político*. Tirant Lo Blanch.
- Gallardo-Paúls, B. (2021a). El hablar como intención comunicativa. En Loureda, Ó. & Schrott, Á. (Eds.): *Manual de Lingüística del hablar* (pp. 79-94). De Gruyter.
- Gallardo-Paúls, B. (2021b). Convencer mirando a cámara: el minuto de oro de los debates electorales como refugio de condensación retórica. *RILCE. Revista de filología hispánica* 37.2, 590-620. <https://doi.org/10.15581/008.37.2.590-620>
- Gallardo Paúls, B. (2021c). Negation as enunciative position: Spanish radical right's discourse in the social network context. En Óscar Barberá (Ed.): *Facing the New Far Right in Southern Europe* (pp. 160-183). Coppieters Foundation. https://repositorio.iscte-iul.pt/bitstream/10071/26084/1/bookPart_84814.pdf
- Gallardo-Paúls, B. (2023). La necesidad de modelos en lingüística: sobre el "análisis

- del discurso digital". *Pragmalingüística*, (31), 127–151. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2023.i31.06>
- Gallardo-Paúls, B. & Enguix, S. (2016). *Pseudopolítica: el discurso político en redes sociales*, Universitat de València.
- García Pérez, J. (2019). Hacia una macrosintaxis del adjetivo calificativo. *ELUA: Estudios De Lingüística. Universidad De Alicante*, (Anexo 6), 91–109. <https://doi.org/10.14198/ELUA2019.ANEXO6.06>
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience*. Harvard University Press.
- González Gómez, C. (2021). Análisis léxico y argumentativo del discurso de Santiago Abascal en Twitter: ¿populismo en 280 caracteres? *Tonos Digital* 41, <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/2830/1257>
- Haiman, J. (1980). The iconicity of grammar: Isomorphism and motivation. *Language*, 56 (3), 515-540. <https://doi.org/10.2307/414448>
- Haiman, J. (2008). In defence of iconicity. *Cognitive linguistics*, 19 (1), 35-48. <https://doi.org/10.1515/COG.2008.002>
- Hawkins, K. A. (2009). Is Chávez populist? Measuring populist discourse in comparative perspective. *Comparative political studies* 42.8, 1040-1067. <https://doi.org/10.1177/0010414009331721>
- Iyengar, S. & Simon, A. (1993): News coverage of the Gulf crisis and public opinion: A study of agenda-setting, priming, and framing. *Communication Research*, 20, 365–383. <https://doi.org/10.1177/009365093020003002>
- Jagers, J. & Walgrave, S. (2007). Populism as political communication style: An empirical study of political parties' discourse in Belgium. *European Journal of Political Research*, 46 (3), 319-345. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2006.00690.x>
- Karvonen, L. (2010). *The personalisation of politics: A study of parliamentary democracies*. European Consortium for Political Research.
- Katsambekis, G. & Kioupkiolis, A. (Eds.) (2019): *The populist radical left in Europe*. Routledge.
- Kioupkiolis, A. (2016). Podemos: the ambiguous promises of left-wing populism in contemporary Spain. *Journal of Political Ideologies*, 21:2, 99-120, DOI: 10.1080/13569317.2016.1150136
- Koivunen, A. (2001). Affective turn? En Anu Koivunen & Susanna Paasonen (Eds.): *Conference proceedings for affective encounters: rethinking embodiment in feminist media studies* (pp. 1-5). University of Turku.
- Lakoff, G. (1996). *Política moral. Cómo piensan progresistas y conservadores*. Capitán Swing, 2016. Trad. De Miguel Marqués.
- Lakoff, G. (2004). *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Universidad Complutense de Madrid, 2007. Trad. de Magdalena Mora.
- Llamas Saíz, C. (2023). Podemos y Vox: selección léxica y marcos de interpretación (populistas) en el programa electoral. En M. Roitman, M. Bernal, C. Premat & F. Sullet-Nylander (Eds.): *The New Challenges of Populist Discourses in Romance Speaking Countries* (pp. 263-281). Stockholm University Press..
- MacKuen, Michael; Wolak, Jenifer; Keele, Luke & Marcus, George E. (2010). Civic Engagements: Resolute Partisanship or Reflective Deliberation. *American Journal of Political Science* 54.2, 440-458. <https://doi.org/10.1111/j.1540-5907.2010.00440.x>
- Madrid, S. (2023): Análisis del personalismo en el discurso político en redes: el perfil de Macron en Instagram. CLAC. Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación, 96, 303-318. <https://doi.org/10.5209/clac.80373>
- Mancera Rueda, A. & Villar-Hernández, P. (2020). Análisis de las estrategias de encuadre discursivo en la cobertura electoral sobre Vox en los titulares de la prensa española. *Doxa Comunicación*, 31, 315-340. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n31a16>
- Mancera, A. & Pano, A. (2021). *La opinión pública en la red*. Iberoamericana.
- March, L. (2017). Left and right populism compared: The British case. *The British Journal of Politics and International Relations* 19.2, 282-303. <https://doi.org/10.1177/1369148117701753>



- Marcus, G. E. (2000). Emotions in politics. *Annual review of political science* 3.1, 221-250. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.3.1.221>
- Marcus, G. E. (2003). The psychology of emotion and politics. En David O. Sears, Leonie Huddy & Robert Jervis (Eds.): *Oxford handbook of political psychology* (pp. 182-221). Oxford University Press.
- Marcus, G. E.; Neuman, R. W. & MacKuen, M. B. (2000). *Affective Intelligence and Political Judgement*. University of Chicago Press.
- Minsky, M. (1974). *A Framework for Representing Knowledge*. MIT-AI Laboratory Memo 306, june de 1974.
- Morán Faúndes, J. M. (2023). ¿Cómo cautiva a la juventud el neoconservadurismo? Rebeldía, formación e influencers de extrema derecha en Latinoamérica. *methaodos. revista de ciencias sociales*, 11 (1), pp. 1-16. <https://doi.org/10.17502/mrcs.v11i1.649>
- Moreno-Ortiz, A. (2017): Lingmotif: A User-focused Sentiment Analysis Tool. *Procesamiento de Lenguaje Natural*, vol. 58, 133-140.
- Morris, C. (1938). *Foundations of the Theory of Signs*, Chicago University Press.
- Olza Moreno, I. (2008). Metáfora y argumentación en el lenguaje político y la prensa españoles: aproximación a las metáforas relacionadas con el “proceso de paz”. *ELUA: Estudios De Lingüística*. Universidad De Alicante, (22), 213-242. <https://doi.org/10.14198/ELUA2008.22.11>
- Oñate, P.; Pereira López, M. & Mo Groba, D. (2022). Emociones y voto a Vox en las elecciones generales españolas de abril y noviembre de 2019. *Revista Española de Ciencia Política*, 58, pp. 53-81. <https://doi.org/10.21308/recp.58.02>
- Pardo Abril, N. G. (2007). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO), 2013.
- Poblete, M. E. (2015). How to assess populist discourse through three current approaches. *Journal of Political Ideologies* 20.2, 201-218.
- Reisigl, M. & Wodak, R. (2001): *Discourse and discrimination: Rhetorics of racism and antisemitism*. London & New York: Routledge.
- Rhodes-Purdy, M. & Madrid, R.L. (2020). The perils of personalism. *Democratization*, 27:2, 321-339. <https://doi.org/10.1080/13510347.2019.1696310>
- Sal Paz, J. C. & Maldonado, S. D. (2009). Estrategias discursivas: un abordaje terminológico. *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 43, 1-27. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/78060>
- Searle, J. (1984): *Minds, Brains and Science. The 1984 Reith Lectures*. Harvard University Press.
- Sobieraj, S. & Berry, J. M. (2011). From incivility to outrage: Political discourse in blogs, talk radio, and cable news. *Political Communication*, 28(1), 19-41. DOI: 10.1080/10584609.2010.542360
- Stenner, Paul (2013): Affectivität, Liminalität and Psychologie ohne Basis. En Jürgen Straub, Pradeep Chakkarath, & Gala Rebane (Eds.): *Kulturpsychologie in interdisziplinärer Perspektive* (pp. 109-142). Psychosozial Verlag.. doi.org/10.30820/9783837974898
- Stivers, T. (2008): Stance, alignment, and affiliation during storytelling: When nodding is a token of affiliation. *Research on language and social interaction*, 41(1), 31-57. <https://doi.org/10.1080/08351810701691123>
- van Dijk, T. A. (1997). Political discourse and racism: Describing others in Western parliaments. En H. Riggins (Ed.). *The language and politics of exclusion: Others in discourse* (pp. 31-64). Sage Pub.
- Villar Hernández, P. (2021a). El tratamiento de la universidad en la prensa española de referencia entre 2010 y 2013: estrategias discursivas de encuadre enunciativo. *Signo y Pensamiento* 40 (78), 1-18. DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp40-78.tupe>
- Villar Hernández, P. (2021b). Encuadrando el 26J: la estrategia discursiva publicitaria de Cs en Twitter en la campaña del 26J. *Revista de Investigación Lingüística*, 24, 73-94. <https://doi.org/10.6018/rii.486511>
- Weyland, K. (2001). Clarifying a Contested Concept: Populism in the Study of Latin

- American Politics. *Comparative Politics* 34 (1), 1-22. <https://www.jstor.org/stable/422412>
- Wodak, Ruth (2001): The discourse-historical approach. En R. Wodak y M. Meyer (Eds.): *Methods in Critical Discourse Analysis* (pp. 63-94). Sage.
- Woodward, K. (1996). Global cooling and academic warming: Long-term shifts in emotional weather. *American Literary History* 8.4, 759-779. <https://www.jstor.org/stable/490123>